

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

Progreso maquinista

«Si los antiguos, que conocían las máquinas, se quedaron tan atrasados en el instrumento de producción, fué debido á las condiciones sociales de la antigüedad. El esclavo era el único que trabajaba; y la esclavitud era un límite al desarrollo de la técnica industrial.» Así dice Grothe en su obra acerca de la influencia del manchesterismo en las industrias domésticas.

Sabido es que no se aplican descubrimientos hechos siglos ha, hasta que el interés económico los impone. El molino de agua, descubierto desde remotísimos tiempos, no se introdujo en la campiña romana hasta el siglo IV, cuando hicieron más costosa la mano de obra las numerosas emancipaciones de esclavos. Máquinas descubiertas de larga fecha no penetran hoy en los países en que el salario está deprimido. No es el desarrollo mental de un pueblo, ni su potencia creadora, ni su inteligencia, lo que determinan la invención y el uso de máquinas progresivas; es, sencillamente, la necesidad de parte de los industriales de resistir á la presión de los salarios elevados.

«Somos inventores á la fuerza», confiesa el norteamericano Schoenhof. En los Estados Unidos, en efecto, la obligación de acallar las consecuencias de los altos salarios, ha obrado en el sentido mismo en que han obrado en Inglaterra la legislación protectora del trabajo y la libertad aduanera, aguzando las actividades todas, abriendo paso á todas las transformaciones. El industrial americano está en un estado de perpétua tensión, de despierta expectativa. Sabe que la máquina que ha introducido y que parece la última palabra de la mecánica, será mañana sustituida por otra mejor. No pide, pues, una máquina duradera, como en Europa, sino una máquina que asegure la mayor producción en un tiempo dado. La máquina es algo que viene para ahorrar trabajo humano; donde éste es barato la máquina está de más.

Munro ha demostrado que en las minas inglesas los progresos de la técnica

extractiva no han hecho más que seguir al encarecimiento continuo de la mano de obra.

Según el industrial norteamericano Schoenhof, la ley según la cual los altos salarios determinan las grandes transformaciones, tiene un valor más absoluto que la ley de la gravedad, porque el esfuerzo continuo de parte de los patronos es procurar economía en el trabajo.

Los espíritus sencillos y entusiastas que se extasían ante los progresos de la mecánica aplicada, los que caen en éxtasis ante un teléfono, un motor eléctrico, un complicado mecanismo, suelen no saber de la misa más que la media. Suelen no caer en la cuenta de que el progreso de la técnica, de la mecánica aplicada, de lo que causa la admiración de los ingenuos lectores de Julio Verne, depende del progreso económico, de la cuestión obrera, es efecto y no causa de este segundo progreso.

No son los adelantos de la mecánica los que han de mejorar al obrero, sino la mejora del obrero, debida á su solidaridad, lo que ha de hacer adelantar la mecánica, permitiendo la introducción económica de máquinas cada vez más costosas y perfectas.

Y es fácil ver que el pleno desarrollo de la mecánica y aún de la química aplicadas, que la mayor aplicación de las ciencias á la vida, sólo es posible en una organización socialista en que, identificándose el salario con el producto, el interés supremo es intensificar la producción y ahorrarse trabajo.

Pero así como no hay nieblas que impidan la clara visión de los problemas físicos, las hay que impiden la de los progresos económicos.

Notas sueltas

Se salvó la Sociedad.

Remedando lo hecho en otras poblaciones por unos más ó menos auténticos «padres de familia», se han reunido aquí una porción de caballeros particulares, con objeto, al parecer, de convertirse en paladines de la moral y guardianes de las buenas costumbres.

El motivo que les ha inducido á ello, es el horror que les causa el ver que la impiedad va en *crescendo* (y eso que en cada esquina se topa uno con varios curas,) que la pornografía invade todos los lugares, según ellos mismos nos hacen saber, y la prostitución pretende codearse con las gentes limpias de macula.

Y eso como puede suponerse, sacera las entretelas de tan puros ciudadanos.

¡Corazones de oro!

Cierto que entre esos puritanos varones no falta, según se dice, quien posee fincas urbanas en las cuales están establecidos los burdeles de más campanillas pero eso no quita mérito á la obra.

Porque se puede muy bien abominar de las *horizontales* y cobrar al mismo tiempo el alquiler de casas de prostitución.

Y sino, recuérdese lo que se decía que hacían aquellos «padres» de marras que llevaban á los Tribunales á la *bella Chiquito* por sus bailes obscenos, mientras no dejaban de acudir á una sola función de las en que aquella tomaba parte, para derretirse viendo los contorneos y ondulaciones de su cuerpo, cuando bailaba la danza del vientre.

Y en todo caso, no pasaría de ser una cosa semejante.

¡Si hay cada moralista!

* * *

¡Esta sí que es buena! Al cabo de los años mil y aun eso gracias á la oportuna descorredura de velo, hecha por el catedrático de Historia Natural de este Instituto señor Fuset, nos hemos enterado, los bonachones palmesanos que no estábamos en el secreto, de que el hueso de San Sebastián que venerábamos como reliquia y hasta considerábamos con poder más que suficiente para librarnos de epidemias; no perteneció al saetado santo, sino que fué un timo hecho con todas las del arte, á los cándidos al par que azás crédulos Jurados de la Ciudad, por unos aprovechados compadres, allá por los tiempos en que los *milagros* se hacían á porrillos.

¡Y nosotros que creíamos poseer con el dichoso huecesillo, un amuleto capaz

que poner espanto y hacer retroceder a marchas forzadas, al mismísimo cólera morbol

¡Vaya un chasco!

Verdad es que ya nos había llamado la atención varias veces el hecho de ver que, apesar del *preservativo*, las epidemias continuaban visitándonos como si tal cosa, pero eso, en nuestra ignorancia, lo atribuimos a que nuestro patrón, estaría durmiendo la siesta cuando aquellas se presentaban y que se le colaban sin él advertirlo.

¿Cómo habíamos de suponer que con respecto al hueso del santo no había tales carneros?

¡Liberanos Dóminel

Al católico *Diario de Mallorca* le ha sabido a reja'gar eso de que todo un catedrático nos pusiera en autos de lo que hay de cierto en el asunto del famoso hueso, y le pregunta todo enfurruñado al señor Fuset, que quién le había dado vela en este entierro.

También le dice que guarde los conocimientos históricos que posea, para cuando se discuta lo que al Patron de su pueblo se refiera.

Nosotros vivíamos en la creencia de que toda persona que de sincera se precie debe alegrarse de que se deshaga un error ó de que una grosera superchería se ponga al descubierto, pero por lo que vemos eso no debe rezar con lo que atañe á cosas de religión.

Bien que todas las religiones no tienen otro origen.

Luego es lógico.

Los reservistas rusos continúan dando pruebas de que tienen á gran honra el morir por la *Fé* por la *Pátria* y por el *Zar*. Sólo de Gracovia desertaron unos 700 poniendo tierra de por medio, antes que presentarse en filas.

En otras poblaciones cortaron los puentes del ferrocarril las gentes amotinadas, para impedir que se llevaran á los soldados.

Cada día leemos en la Prensa noticias de nuevos disturbios en todo el Imperio demostrando que la Revolución es un hecho en Rusia, y que se trabaja de firme para hacer trizas el actual despótico régimen que impera en aquel país para vergüenza de Europa.

¡Que la victoria corone pronto el esfuerzo del Pueblo ruso!

Querer cohonestar el uso de lo supérfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VÉRITAS.

Los obreros y los toros

Los intereses del proletariado.—Por el arte y la verdadera afición.—La política nueva.

Actitud y deseos

No queremos aducir observación alguna por lo que se refiere á la moral y á la manifestación sangrienta de un espectáculo que en la temporada que acaba de transcurrir, desde Marzo á fines de Octubre, produjo nada menos que OCHO MUERTOS Y NOVENTA Y CUATRO HERIDOS, pues sería repetir lo ya dicho en tantas ocasiones. No entra eso en nuestros cálculos; pero si lo hiciéramos, procederíamos como hombres de nuestro tiempo que anstan el predominio de un superior estado de cultura en la vida nacional, á fin de que concluya para siempre la España de pan y toros, de la chulería andante y del desastre, que al día siguiente de la espantosa rota de Cavite llenaba las plazas de toros, y surja la España del porvenir, seria, culta, científica, industrial, respetada y apreciada por todos en las múltiples manifestaciones de la actividad y las nobles iniciativas del espíritu; en que los nombres de los Cajal, los Torres Campos, los Echegaray, los Azcárate, los Castro, se multipliquen y den la vuelta al mundo para que varíe el concepto en que se nos tiene, y desaparezca la etiqueta de la manola ó del *toreador* con que se nos ridiculiza y se intenta representarnos hasta en los grandes Certámenes internacionales, como estuvo á punto de ocurrir al construirse la sala de fiestas en la última Exposición Universal de París, de no haber mediado poderosamente para evitarlo el duque de Sexto y el arquitecto señor Urioste.

La ley del descanso dominical es una conquista nuestra que no tiene nada de clerical, á pesar de haberse dicho así, pues el partido obrero la tiene inscrita en su programa de reformas mínimas, y tanto esa ley como la prohibición de los espectáculos taurinos, en ella incluida, y el cierre de las tabernas en domingo, las defenderemos con tesón, en mítins y manifestaciones públicas, por ser un resultado de nuestro esfuerzo y porque garantizan los intereses del proletariado, desconocidos y desatendidos por los gobernantes, que no abaratan la vida ni acometen la empresa de darnos trabajo inmediato en la construcción de la Gran Vía, en el derribo de los cuarteles de San Gil, en la apertura de los Jardines, etc., para conjurar los efectos del hambre y del paro forzoso.

Y juntamente con ese deseo de trabajo experimentamos también otro no menos intenso: el de adquisición de conocimientos. De aquí que acojamos entusiasmamente esas manifestaciones de Extensión universitaria del Ateneo, porque

comprendemos que de una mayor difusión de la cultura depende la rehabilitación de España, á fin de que las improvisaciones injustificadas y desastrosas que se notan en el toreo no se continúen registrando en la política, en la administración y en la enseñanza del país. Deseamos que á los puestos oficiales vaya gente apta, capacitada, con una concienzuda preparación sobre las materias que abarquen los cargos que se les encomiende, para que el acierto y la competencia resplandezcan siempre en la resolución de los grandes problemas, y termine esa anarquía de la ignorancia y del compadrazgo, destructoras de las energías de la vida nacional. Queremos, en suma, una política nueva en todo, la política del saber, la política de los especialistas con competencia y seriedad acreditadas, porque creemos que solamente así España podrá ser, y que para ello se necesita voluntad bien orientada, cumplimiento estricto del deber, mejor ejercicio del derecho y una buena y saludable disciplina social.

Por la transcripción,
JUAN SIN PAN

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Socialismo y Paz

Después de la salud y el pan, es la paz el mayor de los bienes para el hombre, y tanto más cuanto que, sin ella, no hay tampoco pan ni salud. Esta afirmación, de suyo evidente, no necesita autoridades en su abono. Si ellas fuesen menester, cabría invocar las de cuantos hombres han sabido á la vez pensar y sentir, desde Budha á Tolstói y desde Cristo á Víctor Hugo.

Pero la paz no es un estado natural, sino un producto de la civilización. El estado de la naturaleza es la guerra. La ciencia moderna ha venido en esto á dar la razón á Spinoza y Hobbes. La cultura hace la paz, como hace la moralidad, el derecho, la ciencia y la riqueza. La paz es, como la máquina, un producto de la industria humana.

El asiento firmísimo de la paz está en armonía de los intereses, y estos no son de suyo armónicos, según lo demostró por modo concluyente Proudhon al refutar los optimismos de Bastiat. Para que los intereses se armonicen hay que *racionalizarlos*, organizarlos, someterlos á la ley, ponerlos en concierto, hacer también en esta esfera lo que se ha intentado ya en el orden de las ideas y en el de las pasiones. Por eso la doctrina del

laissez faire, que consiste en dejar obrar á las fuerzas naturales sin intervención alguna humana, es en realidad una doctrina de barbarie. Vencer á la naturaleza con los medios que ella nos procura, es la fórmula del progreso. Las fuerzas naturales no producirán jamás por sí solas una buena organización económica, como no habrían producido nunca un libro, una locomotora ó un código.

La organización capitalista es el producto bruto de esas fuerzas. He aquí por qué el capitalismo es la guerra. Los hechos lo prueban á diario. Guerra de individuo á individuo, lucha encarnizada y sin piedad por la fortuna y el goce. Guerra de empresa á empresa, disputándose el triunfo en las tremendas rivalidades de la competencia. Guerra de clase á clase, defendiendo los privilegiados su injusto privilegio. Guerra de nación á nación. Guerra de conquista y rapiña, como la de los Estados Unidos contra España, ó la de Inglaterra en el Africa austral. Guerra de todos contra todos: el productor contra el consumidor, el patrono contra el obrero, el capitalista contra el propietario, el funcionario contra el contribuyente, el industrial contra el agricultor, el viticultor contra el arrocero... La discordia es la base fundamental del régimen capitalista.

El Socialismo es la paz. La frase que en labios de Napoleón III ó de los dinásticos españoles ha resultado un sarcasmo, sólo los socialistas pueden autorizadamente pronunciarla. No buscan ellos la paz en preceptos religiosos que nadie observa ni en vágos sentimientos humanitarios que nadie practica, sino en la solidaridad de los intereses humanos, coordinados en un régimen donde cada cual encuentre en el bienestar de los demás su propio bienestar. La conciencia de esa solidaridad sólo la posee hoy el trabajador. Sólo él ofrece hoy ejemplos de concordia, en medio de la disociación de todos los elementos sociales engendrada por el egoísmo burgués. El pueblo obrero se siente uno sobre toda división de naciones y fronteras. El elemento obrero se organiza en todas partes, y en todas partes consume los milagros de la asociación. Los obreros de todos los países, de todos los oficios, se amparan recíprocamente en sus conflictos con el capital. Por convicción y por interés, el obrero es el enemigo natural de las contiendas internacionales.

Esta última circunstancia basta por sí sola á compensar con creces todos los inconvenientes que, con sinceridad mayor ó menor, se atribuyen al Socialismo. Se dice que la organización socialista, disminuyendo el estímulo, mermaría la producción; pero ¿garrancaría ella del campo y del taller á generaciones enteras, en plena juventud y florecimiento de las energías productoras, para secuestrarlas en el cuartel? Se dice que la

regulación del trabajo implicaría una administración minuciosa y cara; pero ¿llegaría ella á producir jamás el estéril y espantoso derroche que supone el mantenimiento de la guerra ó de la paz armada? Se dice que la reglamentación socialista lesionaría la libertad individual; pero ¿existe mayor atentado contra la libertad que esa servidumbre militar, verdadera continuación en nuestros días de la vieja esclavitud? Así, aun aceptando el juicio que del régimen socialista hacen sus adversarios, todavía resultaría infinitamente superior al régimen actual por la sola consideración de que, bajo él, la guerra se habría hecho imposible.

Si el Socialismo da paz al mundo, triunfando en la empresa en que fracasó el Evangelio, ninguna de las revoluciones de que se conserva memoria habrá prestado á la Humanidad un servicio comparable al suyo.

ALFREDO CALDERÓN

El mayor elemento que pueda tener el proletariado para ir con más prontitud hacia su tan perseguida emancipación, es la instrucción y la solidaridad internacional.—A.

Agrupación Socialista DE PALMA

Esta colectividad ha renovado su Junta Directiva la que ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente: Jaime Marí.
Vicepresidente: Guillermo Nicolau.
Depositario: Miguel Porcel.
Contador: Agustín Roca.
Secretario del exterior: Damián Ballester.
Id. del interior: Lorenzo Bisbal.
Vocal 1.º: Francisco Julia.
» 2.º: Guillermo Burguera.
» 3.º: Carlos Ginard.

Estos compañeros al posesionarse de sus cargos euvían un fraternal saludo á todos los que luchan por la causa de los explotados.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

DINAMARCA

A partir de 1888, fecha de la fundación de una cooperativa en grande escala, la cooperación de consumo y la cooperación agrícola ha tomado un prodigioso impulso. Existen federadas 915 Sociedades. Se han creado establecimientos para la producción de géneros alimenticios: en Koldin un establecimiento para la torrefacción del café, una fábrica de chocolate y de confitería, una fábrica para la preparación de tabacos y confección de garros.

El valor de los productos fabricados por la cooperación alcanzó en 1903 un millón y medio de coronas. Las fábricas considerablemente ensanchadas después, ocupan treientos obreros. El despacho alcanzó veintidós millones de marcos. En la actualidad la cooperativa en gran escala danesa está en camino de construir nuevas fábricas, entre ellas una de jabonería. Dos extensos dominios comprados en las cercanías de Copenhague servirán de ensayos agrícolas.

Cuanto más la ciencia procede sin temor y sin prejuicios, tanto más de acuerdo se muestra con los intereses y las aspiraciones de los trabajadores.—F. ENGELS.

Orfeón Obrero Balear

Esta colectividad participa á todos los socios orfeonistas que el lunes próximo, á las siete y media de la noche, empezarán los ensayos.

Se recomienda la puntual asistencia.

AVISO

Se pone en conocimiento del público en general, que en el Kiosco del Borne hallarán en venta EL OBRERO BALEAR.

De Sóller

UNA VICTORIA

En el número último de este periódico nos ocupamos de la petición que hizo á los patronos la sociedad «Unión de albañiles sollerenses», que consistía en la jornada de ocho horas de trabajo.

Esta petición presentada á los maestros albañiles, fué discutida entre éstos y acordaron que fuese desechada.

Al cabo de ocho días, plazo señalado para contestar pasó una comisión á recoger de los maestros la contestación y esta fué negativa.

En vista del proceder de los patronos la sociedad acordó declarar la huelga.

Los obreros fielmente cumplieron los acuerdos tomados y el lunes de la semana pasada no hubo ninguno que se presentase á la obra. Los maestros visto la actitud resuelta de los trabajadores que estaban decididos á mantener con energía su justa petición, al cabo de dos días de paro, pidieron una entrevista con una comisión de ambas partes, á lo que gustosos aceptaron los huelguistas y esta se efectuó en el Municipio presidida por el Alcalde. El resultado fué que los patronos accedían para solucionar el conflicto, la jornada de nueve horas de trabajo los comisionados obreros mantuvieron firme su acuerdo apoyados en razonados argumentos de no darse por convencidos. La comisión de patronos no dió resultado ninguno y la paralización del trabajo continuó.

Al cuarto día de lucha entre capital y trabajo, el señor Alcalde convocó una comisión de ambas partes para entrevistarse en su despacho y con muy buen acierto cortó las diferencias de ambas partes, proponiendo que la petición quedase reducida á ocho horas y media de trabajo á lo que los obreros accedieron y los patronos aunque á regañadientes también, quedando solucionado el conflicto firmando ambas partes el contrato de ocho horas y media de jornada en todas las estaciones del año y el viernes de la misma semana por la mañana fueron á ocupar todos sus puestos que habían dejado vacantes.

Nuestra más entusiasta felicitación á nuestros valientes compañeros albañiles de Sóller por el triunfo obtenido, gracias á su convicción de explotados y esclavos del trabajo, su fé en la Asociación, su constancia inquebrantable, su unidad de parecer, convertidos todos y unidos como un sólo hombre y con un mismo pensamiento, es lo que les ha dado bríos y fuerza suficiente para lanzarse á la lucha en defensa de sus propios intereses, decididos á luchar hasta conseguir la palma de la victoria.

Los obreros asociados de Palma se asocian á vuestro regocijo y os felicitan por haber salido victoriosos en la prime-

ra batalla librada á vuestros explotadores, en demanda de una de las primeras medidas económicas que es la jornada de ocho horas de trabajo.

Mucho han alcanzado nuestros valientes y decididos camaradas albañiles sollerenses y más aún si se tiene en cuenta el poco tiempo de organización que lleva esta sociedad de albañiles, no se darán cuenta estos obreros del valor que tiene esta mejora económica alcanzada. Obreros acostumbrados á trabajar siempre desde que amanece el sol hasta que se apaga; que en el verano trabajaban trece y catorce horas al día, luchando por su existencia hasta agotar sus fuerzas físicas sin quedarles tiempo de reposo, para reparar las pérdidas durante la tenaz y dura lucha de trabajo.

Daos cuenta pues, compañeros, de lo mucho que habeis conseguido y pensad que todo lo debeis á la asociación, sin ésta, hubierais permanecido siempre como estabais antes, sujetos al yugo de muchas horas de esclavitud y trabajo, la libertad tan anhelada que habeis conseguido, es fruto de nuestra labor social. Seguid, seguid camaradas vuestra obra de redención, cultivad el campo económico y fecundad también vuestra inteligencia y seguid el camino del progreso no quedeis estacionados á mitad del camino, aún teneis mucho que mejorar, lo que habeis alcanzado es tan sólo una pequeña parte de lo mucho que os corresponde, la asociación os dará fuerza y bríos para rejuvenir vuestras debilitadas energías y os pondrá en condiciones para conquistar todas las medidas económicas, que tiene inscritas el programa del Partido Socialista.

Y ahora dirigiéndome á todos los obreros en general de esta hermosa villa sollerense, debo decirles; despertaos esclavos del trabajo, daos cuenta de la condición de parias en que sois considerados por vuestros opresores, no os mostréis indiferentes á la asociación, secundad ese gran movimiento social que se agita en todo el mundo, imitad la conducta que observan vuestros hermanos albañiles sollerenses, seguidles sus pasos y no os pareis hasta tener constituida la sociedad de vuestro gremio, edificad todos juntos un fuerte é invencible baluarte social en donde se estrellarán los proyectiles de esta explotación desenfrenada que sufrís, disparados contra la clase proletaria por los egoístas sin conciencia, por los capitalistas avarientos, por los opresores de los débiles é indefensos obreros.

¡Hurra, pues compañeros de trabajo! Sacudid el yugo que os oprime y no queirais por más tiempo estar sumidos á la miseria que os acosa, no es justo que mientras unos sufren, que haya otros que gocen, no es razón el tener que estar en continua lucha por la existencia, los medios de vida y gozos para todos deben ser iguales, pues si así lo comprendéis,

no permanezcáis por más tiempo diseminados, uníos; que en la unión está el poder y la fuerza, alentaos unos á otros, prestaos calor y robustecereis vuestra vida, cread convicción social y trabajad con fé para que liegue pronto el día de la liquidación social, para tomar estrecha cuenta á la despiadada burguesía, de todos los crímenes sociales cometidos durante su déspotico imperio y una vez barrido tanta podredumbre plantearemos el reinado de Paz, Justicia é Igualdad, emblema de la felicidad humana.

Roca

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Marratxí

El pasado domingo celebróse en este pueblo en el local del Centro Obrero la conferencia anunciada. El compañero conferenciante fué nuestro correligionario Marí, asistiendo muchísima concurrencia de ambos sexos.

En vista del buen resultado que se obtiene, las dos Sociedades han acordado celebrar una serie de conferencias, en las que podrán asistir los socios con sus familias.

**

Con satisfacción aplaudimos el acuerdo tomado por nuestros compañeros de Marratxí y digno de imitar por las demás colectividades que anhelan elevarse y engrandecerse.

Agrupación Socialista DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.